



El Colchaguino, San Fernando, 12-IV-1989 p. 2. 000 170 173

La abuela de Gabriela Mistral

3553

En un verano que ya me parece lejano, me deslicé por el norte y llegué a Vicuña. En realidad, más que callejear por el pueblo, necesitaba pasearme por las tierras de Gabriela Mistral, penetrar en la casa que morara, pisar la plaza en donde jugara. Al final de turismo reminiscente, por maravilloso designio y un bondadoso consejo, fui a parar a la casona-quinta de Isolina Barraza, ilustre dama enamorada de su pueblito, documentada escritora y mantenedora, dentro de su hogar, de una sala repleta de apreciable número de manuscritos, libros, fotografías, trajes y tantas cosas que se enlazan a Gabriela Mistral.

Sintetizando, un salón-museo en homenaje a la poetisa.

Fui afortunado en conocer a Isolina Barraza, porque no sólo me enseñó parte interesante de quien se convirtiera en Premio Nobel, sino me brindó una amistad exquisita, que se me ha mantenido a través de intercambio de obras literarias y un contacto epistolar suave.

Isolina Barraza es, tal vez, quien mejor y mayores méritos posee para que nos reencontremos con la personalidad de la laureada poetisa. "Tu eres la única que me queda en esta vida", le dijo a Isolina en 1954, ya Premio Nobel, en su viaje a su natal Monte Grande. Entre ellas se forjó una amistad vaciada en el molde fraterno. Es junto a ella que...

Recuerdo aquellos atardeceres en Monte Grande. Mi abuela se sentaba en un rústico sillón y yo a su lado, en una ban-

queta de mimbre. Ella me pasaba su añosa Biblia y me pedía que le leyera a Salomón, más de preferencia los Salmos de David. Desde aquella época he admirado la belleza y armonía de esos salmos, que mi abuela llamaba los versos de "Nuestro Padre David".

Se guiaba por la Biblia, sin desconocer la influencia de obras maestras. Particularmente reverenciaba "El candelabro de los siete brazos", de Gansino Assens.

Es su abuela paterna, de apellido Villanuevamneto, apellido de raíz sefardita, quien le señala e inculca el código moral que vierten las páginas bíblicas. De ahí proviene también su recio y permanente combate a la xenofobia, la defensa constante de las razas y pueblos discriminados. En ella habla la raza india, que la siente dentro y la enorgullece; con porfía, venida de "Algún aporte vasco debe de caber en mi ser", soportaba a los humildes y el hombre, discriminado; en ella vibraba esa noble gota de sangre hebrea que le aportara su abuela sefardita, aquella mujer perdida en el tiempo, que solía colocarle la Biblia entre sus manos en virtud de ancestral herencia.

Leyendo y releiendo el libro, Gabriela Mistral comprendió el sufrimiento del hombre, por sus páginas hizo carne en ella la religiosidad bíblica. Entendió el significado simbólico de la vida y muerte de Jesús. Con idéntico fervor amó amistosamente a Dios. Porque Dios fue para Gabriela Mistral, lo que es para el pueblo de la Biblia, un ser extraordinario, un ser a



quien se le puede ver y hablar en tono de compañero mayor.

Una de sus obras "Desolación", es ella misma. Incluso su rostro trasuntaba la íntima desolación. Por lo que sucedía en el mundo, por las matanzas, las injusticias.

Casi al final pretende sonreír. Petrópolis, el lujurante rincón brasileño, mece su edad y prestigio. Mas, dura un suspiro. Súbitamente aquella gota de sangre sefardita se estremece con el rudo golpe del suicidio de Stefan Zweig y su mujer, sus amigos, víctimas del atroz racismo.

Dos suicidios que se acumulan a dos anteriores. Suicidas que la acosan siempre, le crean fastasmas. Que la apagan lentamente, con el ritual de sacerdotisa contemporánea. Que eso era: sacerdotisa del humanismo.

Mi amiga Isolina Barraza me mostró en comentario del colombiano Arciniegas al conocer la muerte de Gabriela Mistral: "Escribió 'Desolación'. Desolación tiene diez letras. Son diez caballeros vestidos de negro que le hacen guardia a su sombra iluminada".

Enrique Neiman

La abuela de Gabriela Mistral [artículo] Enrique Neiman.

AUTORÍA

Neiman, Enrique, 1920-2004

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La abuela de Gabriela Mistral [artículo] Enrique Neiman.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile